

# Ecós del Cirujano de Hierro: la utilización política de Joaquín Costa por parte de la dictadura de Primo de Rivera en Aragón (1923-1930)

---

ANTONIO ALCUSÓN SARASA<sup>1</sup>

Este escrito recopila y amplía distintos trabajos insertos en mi proyecto de tesis doctoral *Las culturas políticas en Huesca (1914-1930)*. Pretende demostrar la tesis de que el *costismo* se convirtió en un eje ideológico fundamental con el que las nuevas autoridades primorriveristas intentaron legitimarse ante la opinión pública aragonesa rural y urbana —con especial hincapié en el Alto Aragón— mediante la manipulación de su discurso y la utilización política de la figura de Joaquín Costa por su hermano Tomás, miembro destacado de la Unión Patriótica oscense. Y sin olvidar las nuevas ceremonias patrióticas civcorreligiosas en las que el dictador se reivindicó como el auténtico Cirujano de Hierro. Todo ello en el contexto de los regímenes autoritarios europeos de los años veinte.

This paper compiles and expands on various studies included in my doctoral thesis project *Las culturas políticas en Huesca (1914-1930)*. Its aim is to prove the thesis that *costismo* became a fundamental ideological axis with which the new Primo de Rivera authorities sought to legitimize themselves before the Aragonese rural and urban public opinion —with special emphasis on the Alto Aragón— by the manipulation of his discourse and the political use of Joaquín Costa by his brother Tomás, a leading member of the Huesca's Unión Patriótica. And not forgetting the new civic-religious patriotic ceremonies in which the dictator was vindicated as the true Cirujano de Hierro ('iron surgeon'). All this within the context of the European authoritarian regimes in the twenties.

El régimen sigue la política del gran Costa: dispensa y escuela, agricultura y enseñanza primaria, a la que desde el principio declaró su preferencia; pero Costa [...], ha pasado a ser para los vanguardistas un valor de segunda fila, lo cual no quita que, aun muerto, su poderosa inteligencia y su corazón sano y patriota [...] luzcan aún con esplendores.<sup>2</sup>

---

1 Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza. [alcuson@unizar.es](mailto:alcuson@unizar.es)

2 Miguel Primo de Rivera, citado en Pérez, Dionisio, *La dictadura a través de sus notas oficiosas*, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1930, p. 257.

En este artículo<sup>3</sup> vamos a tratar principalmente dos problemas, reuniendo y desarrollando una serie de estudios que ya han sido realizados en otros lugares, pero que creemos que deben ampliarse y mejorarse en este número especial de la revista *Anales de la Fundación Joaquín Costa*.<sup>4</sup> Nos referimos especialmente a la figura de Tomás Costa, hermano de Joaquín Costa y compilador de su obra, además de adalid de la Unión Patriótica (UP) e insigne derechista y partidario de la dictadura de Primo de Rivera en Aragón.<sup>5</sup> Es este caso vamos a trabajar a partir de su participación en la compilación para la editorial Vicente Campo —propiedad del profesor católico del mismo nombre, que fue alcalde de Huesca durante la dictadura— del librito *La Fiesta del Árbol* (1925), fundamental en la nacionalización de los niños aragoneses en las nuevas claves autoritarias por medio del discurso costista.<sup>6</sup> Y en otras ceremonias, como la inauguración del monumento a Joaquín Costa en Graus el 23 de septiembre de 1929, mediante el análisis de los discursos del dictador y de destacados miembros de la UP.

---

3 Este estudio se ha realizado gracias a una beca FPU del Ministerio de Educación y participa del proyecto de investigación *La cultura nacional española: culturas políticas, políticas del pasado e historiografía en la España contemporánea* (ref. HAR2009-12080/HIST), dirigido por los doctores Carlos Forcadell e Ignacio Peiró. Forma parte de mi proyecto de tesis doctoral *Las culturas políticas en Huesca: crisis de la Restauración y dictadura de Primo de Rivera (1914-1930)*, en el que se hace especial hincapié en los diferentes elementos de nacionalización españolista, así como en su vertiente regionalista aragonesa, que es utilizada por las dos principales culturas políticas que podemos encontrar en la época en nuestra provincia: la liberal-republicana, por un lado, y la conservadora-nacionalcatólica, por otro.

4 Nos referimos principalmente a mis trabajos Alcusón Sarasa, Antonio, “Costismo y Unión Patriótica: el caso del periódico *La Tierra* de Huesca durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)”, en Carmen Frías, José Luis Ledesma y Javier Rodrigo (eds.), *Reevaluaciones: historias locales y miradas globales. Actas del VII Congreso de Historia Local de Aragón*, Zaragoza, IFC, 2011, pp. 179-190, e *idem*, “La Fiesta del Árbol como elemento de nacionalización durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930): el caso aragonés”, en Ángeles Barrio Alonso, Jorge de Hoyos Puente y Rebeca Saavedra Arias (eds.), *Nuevos horizontes del pasado: culturas políticas, identidades y formas de representación. Actas del X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Santander, PubliCan – Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2011, CD-ROM anexo. También resultan útiles y hacen referencia al tema Alcusón Sarasa, Antonio, “El periódico *La Tierra* de Huesca durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)”, *Argensola*, 117 (2007), pp. 189-197, e *idem*, “El impacto renacionalizador de la dictadura primorriverista en la provincia de Huesca: las ceremonias patrióticas cívico-religiosas (1923-1930)”, en *II Encuentro de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea*, Granada, Universidad de Granada, 2010, CD-ROM.

5 Tomás Costa y Martínez, hermano de Joaquín y cuarto y último de los hijos de Joaquín Costa Larrérgola y María Martínez Gil. Casó con doña Luisa Sánchez y Gómez de Alía, sin dejar descendencia. Recopiló las obras de su hermano y las publicó, de manera poco rigurosa —barajando textos e interpolando de su cosecha—, en la llamada *Biblioteca Costa*. Tomás Costa dio su autorización para que el cuerpo de su hermano Joaquín fuera enterrado en el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid. Posteriormente, en nombre de su hermano difunto, intervino en el famoso pleito de La Solana: visitó al nuncio de Su Santidad, quien le ofreció 10000 pesetas por dejar zanjado el asunto, oferta que rehusó, ya que reclamaba los honorarios de Joaquín Costa como abogado, que ascendían a 765000 pesetas. En 1917 publicó como obra de Joaquín la novela *Último día del paganismo y primero de... lo mismo*, de la que solo los capítulos III, IV y X son auténticamente representativos del sentir de su hermano, mientras que el resto lo redactó Tomás a base de unas notas dejadas por Joaquín. Como obras originales, escribió *Formas típicas de guardería rural* (Madrid, 1912) y *Apuntes para la historia jurídica del cultivo de la ganadería en España* (Madrid, 1918), memorias ambas premiadas por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en los concursos correspondientes a 1910 y 1916 sobre derecho consuetudinario y economía popular (en ellas aporta interesantes datos históricos y etnológicos, pero ninguno sobre Aragón), y una Colección de voces aragonesas (Huesca, 1917), como contribución a los estudios filológicos que ya había iniciado su hermano. Voz “Costa y Martínez, Tomás”, en *Gran enciclopedia aragonesa* <[http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz\\_id=4356](http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4356)> [consulta: 10/7/2014].

6 Costa, Tomás, *et alii*, *La Fiesta del Árbol*, Huesca, Vicente Campo, 1925.

En definitiva, la tesis fundamental que defendemos en este artículo es que el costismo se convirtió en uno de los principales vectores ideológicos que la dictadura puso en marcha en Huesca y su provincia con el objetivo de movilizar y renacionalizar en torno suyo a la mayor parte de los sectores sociales oscenses, desde la pequeña y la media burguesía urbanas hasta los pequeños campesinos parcelarios y los jornaleros sin tierra, aprovechándose del tirón popular de Costa. He aquí que la dictadura y sus bases sociales afines en la provincia —la gran propiedad terrateniente de la Asociación de Labradores y Ganadores del Alto Aragón (ALGAA) y la burguesía media católica urbana— pretendían ampliar sus apoyos y legitimarse con la utilización política del costismo. De todas formas, compartimos la tesis de Alejandro Quiroga de que “el Régimen Primorrriverista desarrolló los principios de un nacionalismo español altamente fascistizado, que posteriormente vino a constituir el pilón ideológico de la Dictadura franquista”.<sup>7</sup> Sin embargo, como hemos señalado en otros lugares y volvemos a recalcar aquí, no estamos de acuerdo con este autor en que el discurso de algunas ceremonias patrióticas y su realce de la “patria chica” —y, para ello, la importancia de la utilización política del costismo en Aragón por parte de las nuevas autoridades— estuvieran en contra del nuevo discurso vehicular primorrriverista, sino más bien al contrario, convirtiéndose en el “revival folclórico del nacionalismo español”.<sup>8</sup>

## TOMÁS COSTA Y LA FIESTA DEL ÁRBOL

Ya hemos indicado anteriormente la importancia de Tomás Costa como miembro destacado de la UP oscense que puso el costismo a disposición de la causa de su Cirujano de Hierro, el general Miguel Primo de Rivera.<sup>9</sup> Sin embargo, este uso público del costismo en Huesca no surgió de la nada, ya que los sectores agrarios y conservadores oscenses que alcanzaron el poder político en septiembre de 1923, gracias al golpe de Estado, llevaban por lo menos desde 1914 —y sobre todo entre 1920 y 1923— apropiándose de la figura de Costa para desprestigiar a las élites liberales y difundir su pensamiento con mambretes autoritarios y corporativos.<sup>10</sup> Fruto de todo esto fue que el órgano de expresión de estos sectores en el Alto Aragón, el periódico *La Tierra*, recibiera con alborozo la proclamación como alcalde de Huesca de Manuel Bescós, más

7 Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, p. 6.

8 Recogemos la idea del “revival folclórico del nacionalismo español” de González Calleja, Eduardo, *La España de Primo de Rivera: la modernización autoritaria (1923-1930)*, Madrid, Alianza, 2005, p. 216. Los enunciados sobre la “patria chica”, en Quiroga Fernández de Soto, Alejandro (2008), “Ceremonias y libros patrióticos”, *op. cit.*, pp. 208-216, esp. p. 215, sobre la Fiesta del Árbol.

9 Véase el trabajo bibliófilo de Cheyne, George J. G., *Joaquín Costa, el gran desconocido*, Barcelona, Ariel, 1972 (2.<sup>a</sup> ed., con prólogo de Josep Fontana y epílogo de Eloy Fernández Clemente, 2011), en donde se comentan las interpretaciones de Tomás sobre la obra de Costa.

10 He analizado este proceso en las elecciones a diputados de 1923, en las que los agrarios no dudaron en coaligarse con catalanistas y republicanos radicales bajo el paraguas de una candidatura *agraria* con el objeto de derrotar a los liberales en sus distritos a toda costa. Véase Alcusón Sarasa, Antonio, “Agrarios contra liberales: las elecciones a diputados en la provincia de Huesca en 1923”, en Carmelo Romero y Alberto Sabio (coords.), *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón*, Zaragoza, IFC, 2009, pp. 271-282.

conocido por su nombre literario, *Silvio Kossti*, regeneracionista y gran amigo de Costa, además de germanófilo durante la Gran Guerra y con un tenue republicanismo y cierto regionalismo, a pesar de los cuales colaboró inicialmente con la dictadura. No obstante, conforme esta fue institucionalizándose, ya en abril de 1924, dejó la alcaldía en beneficio de sectores sociales menos díscolos, como los *hombres nuevos* de la burguesía urbana católica aupada por los grandes terratenientes de la ALGAA.<sup>11</sup>

En este orden de cosas, *La Tierra* inició en 1924 una campaña de difusión de la obra de Costa francamente interesante, aunque escorada, claro está, hacia sus intereses más reaccionarios, pero con el objetivo de ganarse a los liberales y los republicanos más moderados para su causa. Indicamos la labor proselitista de Tomás Costa, que podemos ver en este fragmento llamando a la integración de todos los agrarios en la UP:

Llamamiento a la Cámara Agrícola de Barbastro, a la ALGAA, y a todos los sindicatos, entidades, juntas de UP y personas libres y patriotas para que se junten en la UP y combatan al caciquismo: [...] trabajemos todos para el nuevo régimen de la verdad y de la justicia; aumentemos el suelo de la Patria por la laboriosidad, pues que en opinión de Joaquín Costa puede aumentarse aquel de dos modos; mediante las conquistas guerreras en el exterior, y por las conquistas agrícolas en el interior [...]. Costa habría defendido el actual régimen de militares y buenos patriotas frente a los caídos, pero no desaparecidos, viejos políticos, por ello aunque el caciquismo ya haya desaparecido por obra y gracia del glorioso Directorio Militar, hay que permanecer vigilantes.<sup>12</sup>

Otro ejemplo claro de todo esto es el manifiesto titulado “Homenaje a Costa”, con el que la ALGAA y la UP realizaron una intensa labor de difusión del pensamiento de Costa para legitimarse por medio de *La Tierra*, y también, en este caso, por medio de la empresa editorial del conocido partidario de la dictadura —y alcalde de Huesca durante ella— Vicente Campo:

En Costa se encarnan las virtudes de la raza hispánica. [...] en el Movimiento Regenerador iniciado en septiembre de 1923, hecho no con miras partidistas, sino con la amplitud de miras que requiere la verdadera grandeza de la noble España, a Costa se vuelven los ojos y en el riquísimo arsenal de sus obras, en la cantera viva de sus salvadoras ideas se concreta y fundamenta el salvador programa regenerador, pues como no podía ser menos, él fue mártir de la oligarquía y el caciquismo [...]. Aragón, que así ve exaltado a su preclaro hijo, debe tomar plaza a la cabeza del movimiento y pagar su deuda con él contraída con un monumento como es la edición económica de sus obras que hace la Editorial de Vicente Campo.<sup>13</sup>

---

11 Véanse las vicisitudes de la vida política oscense en este periodo en Fernández Clemente, Eloy, *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, t. I: *La política*, Zaragoza, Ibercaja, 1997, esp. pp. 172-180. Más concretamente, la vida local de la capital ha sido tratada en Azpíroz Pascual, José M.<sup>8</sup> (1990), “La dictadura de Primo de Rivera y la II República en Huesca (1923-1930)”, en Carlos Laliena Corbera (coord.), *Huesca: historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, pp. 385-402. Para la vida cultural y la contrarréplica a *La Tierra*, véase Fernández Clemente, Eloy, “El *Diario de Huesca* durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)”, en *El Diario de Huesca 125 años después*, Huesca, IEA, 2000, pp. 97-103.

12 *La Tierra*, 17 de julio de 1924. Hay multitud de ejemplos de todo lo dicho. La retórica costista fue protagonista, por ejemplo, en la primera ceremonia de bendición de la bandera del somatén, realizada en Graus —localidad natal de Costa— el 12 de octubre (Día de la Raza) de 1924, y cuidadosamente descrita y exaltada por parte del periódico *La Tierra* (véase *La Tierra*, 17 de octubre de 1924).

13 *La Tierra*, 20 de julio de 1924.

De todas formas, la labor al servicio del régimen más importante de Tomás Costa fue, a nuestro modo de ver, su librito y su colaboración en la Fiesta del Árbol. Esta pasó a institucionalizarse en los decretos de abril y de diciembre de 1924, en pleno apogeo del discurso regeneracionista del cirujano de hierro costista que tanto empeño puso en difundir el Directorio Militar:

LOS AYUNTAMIENTOS ESTÁN OBLIGADOS A PLANTAR UN MÍNIMO DE 100 ÁRBOLES. [...] que los ministerios de Fomento y Gobernación dicten las oportunas instrucciones para que todos los ayuntamientos de España procedan, sin excepción, a la plantación mínima anual de 100 árboles, procurando la formación de alamedas [...] y contribuyan a la higiene y salubridad.<sup>14</sup>

En lo referente a la estructura de la fiesta, esta estaba llena de connotaciones religiosas y patrióticas a partir de su actualización bajo la dictadura primorriverista. Una ceremonia de carácter cívico y con unas resonancias agraristas y conservadoras muy acusadas, y que cobró gran importancia en una provincia mayoritariamente agraria como era la de Huesca, sobre todo como ritual nacionalizador de los niños de los colegios. Aunque aquí sus connotaciones políticas fueran menores, su incidencia en la renacionalización autoritaria y desde arriba del campesinado oscense creemos que fue de notable importancia. Encontramos numerosos ejemplos de esta fiesta en la prensa local, y en ella se repite todo el ceremonial de *sacralización de la nación* mediante la misa para consagrar los árboles plantados, los discursos de las autoridades y, sobre todo, la participación de los niños y los maestros de las escuelas rurales en toda esta retórica nacionalcatólica, todo ello bajo la supervisión del delegado gubernativo como *apóstol de la patria* y bajo el atento patrocinio del párroco rural.<sup>15</sup>

Todo esto hemos podido observarlo a partir de la obra de Tomás Costa, la cual contiene una serie de instrucciones para realizar los discursos y la celebración propiamente dicha, y deja entrever la parafernalia de reafirmación patriótica, principal objetivo de esta comunicación:

1.º [...] se constituirá una junta gestora para la fiesta, en la que tomarán parte todas las autoridades de la localidad, sin distinción de ideas políticas, sociales y religiosas [...].

2.º El lugar de la celebración estará adornado para el día de la fiesta, con gallardetes, follaje, banderas, etc., para dar mayor animación y colorido al acto e impresionar la imaginación de los niños.

3.º Deberán concurrir todos los niños y niñas de todas las escuelas de la localidad con sus respectivos estandartes y presididos por sus profesores.

14 *La Gaceta*, 30 de abril de 1924, citada en Costa, Tomás, *et alii, op. cit.*, p. 18. Otro reglamento para la repoblación de bosques y calveros —que no citamos aquí debido a su carencia de interés para nuestra hipótesis de trabajo— aparece en las páginas 18 y 19 de la misma publicación.

15 Numerosos ejemplos pueden verse en la prensa local sobre su celebración en todos los pueblos de la provincia. Para la instauración del proceso, véase *La Tierra*, 31 de octubre de 1924, número dedicado al éxito que esta ceremonia tuvo en muchos pueblos de la desértica comarca oscense de Los Monegros, como la localidad de Tardienta, donde puede observarse el arquetipo de ceremonia de Fiesta del Árbol. La idea de sacralización de la nación como elemento a conseguir a partir de la plantación del árbol, en Gentile, Emilio, *El culto del «littorio»: la sacralización de la política en la Italia fascista*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007 (ed. orig. en italiano, 1993), esp. pp. 61-92. Y, para el caso alemán, véase el clásico Mosse, George L., *La nacionalización de las masas: simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al III Reich*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2005 (ed. orig. en inglés, 1975), pp. 60-61.

- 4.º Formarán la presidencia las autoridades locales y la junta de proyección de la Fiesta.
- 5.º Habrá pocos discursos y estos serán breves.<sup>16</sup>

Finalmente, el acto acababa con el canto del himno de la Fiesta del Árbol, interpretado por los propios niños, dirigidos por sus maestros, en honor de las autoridades locales, entre las que se encontraban el cura párroco, el alcalde y el delegado provincial de UP —que asistía según la importancia de la localidad—, así como del delegado gubernativo, principal encargado de hacer cumplir y de vigilar este tipo de ceremonias. Del himno vamos a omitir su completa transcripción y citaremos únicamente los aspectos que consideramos que muestran el carácter nacionalizador —sin olvidar las referencias a la región— de esta ceremonia civicopatriótica tan importante para la renacionalización de los campesinos aragoneses y la transmisión de los nuevos valores nacionalcatólicos de la dictadura de Primo de Rivera:

Es el árbol el símbolo augusto de la industria, el progreso y la paz; fomentemos la Fiesta del Árbol si a la Patria queremos honrar.

Es la Fiesta del Árbol la fiesta más hermosa, culta y social; la que llena de encantos al niño, la que brinda venturas sin par. Quien en campo o jardín planta un árbol, y lo cuida después con afán, da a los hombres salud y riquezas y a Dios alza en su pecho un altar [...].

Vea el niño en el árbol un amigo, vea el hombre en el árbol su afán, vea el pueblo riquezas y bienes y la Patria el progreso y la paz; repoblemos los montes, que el árbol doquier luzca en fronda eterna, y así haremos que España sea grande, noble, hermosa y rica sin par.<sup>17</sup>

Este manual contenía también un nuevo y definitivo himno al árbol cuya importancia reside en que la letra es de Manuel Banzo Echenique, conocido católico social que se iría radicalizando a lo largo de la dictadura, fundador del Partido Socialista Popular (PSP) local en 1922, jefe provincial de la UP y representante de esta formación en la Asamblea Nacional Consultiva entre 1927 y 1929, etcétera.<sup>18</sup> Este himno, no obstante, no tiene especial relevancia para las hipótesis de trabajo que defendemos y por ello no va a ser citado.<sup>19</sup>

Finalmente, hemos dado tanta importancia a este folletín porque fue el manual utilizado en casi todas las escuelas públicas de Aragón. En Huesca ya lo sabíamos debido a la importancia de Vicente Campo y Tomás Costa, editor y autor en las filas de la UP. Sin embargo, hemos comprobado cómo el Ayuntamiento de Zaragoza, capital de Aragón y ciudad más poblada de la región, compró ejemplares para su reparto en las instituciones municipales, como muestra el siguiente documento que extractamos para demostrar nuestra afirmación:

---

16 Citado en Costa, Tomás, *op. cit.*, pp. 21-25. Hay una serie de puntos más, hasta diez, que hemos omitido por no tener ninguna importancia para la instrumentalización política del acto por parte de las nuevas autoridades dictatoriales.

17 Citado en Costa, Tomás, *et alii, op. cit.*, pp. 23-25. A partir de estas páginas el folleto incluye una serie de reflexiones de carácter puramente agrario que no vamos a mencionar aquí, salvo para destacar la especial relevancia que se otorga a los diferentes paisajes aragoneses, como no podía ser de otra manera. Otra parte del libro son las peculiares frases breves atribuidas a Costa y otros escritores recogidas con el objetivo de que sean memorizadas y recitadas por los niños.

18 Véase Fernández Clemente, Eloy, *Gente de orden*, ed. cit., pp. 249 y ss.

19 Remitimos al lector particularmente interesado a su consulta en Costa, Tomás, *et alii, op. cit.*, p. 80.

## MOCIÓN DEL CONCEJAL DON ANSELMO GASCÓN DE GOTOR

Siendo la Fiesta del Árbol una de las fiestas escolares con mejor acierto implantada, a fin de que los niños inicien en las escuelas su cariño al árbol, que tantos beneficios produce, y reconociendo también este concejal que la celebración de tal fiesta puede y debe complementarse con la apreciación por parte de los niños [...].

Teniendo también en cuenta que existe una publicación a base de folleto, lo cual indica un gasto mínimo, que ha sabido recoger con indudable oportunismo las ideas del insigne polígrafo aragonés Don Joaquín Costa, acerca del homenaje al árbol.

Entendiendo este concejal que con ello, además de seguir el ejemplo dado por varios otros municipios españoles, se rinde un homenaje a la memoria del maestro aragonés, entregando sus pensamientos a los niños de las escuelas de nuestra tierra, que fue la del llorado pensador. Y considerando últimamente la circunstancia de que el municipio de Zaragoza haya sido requerido en la persona del Alcalde Presidente por el Señor Alcalde de Huesca, el concejal que suscribe cree un deber apoyar las indicaciones hechas en tal sentido, mediante una moción que suscribe y que somete al criterio de la corporación.

En su consecuencia propone que sea adquirida, para ser repartida entre los niños de las escuelas municipales y públicas, la mayor cantidad de los folletos editados por la Editorial Vicente Campo de Huesca. Su excelencia resolverá cuando lo estime oportuno.

Zaragoza, a 25 de marzo de 1925.

Se aceptará la moción el 14 de abril de 1925.<sup>20</sup>

## PRIMO DE RIVERA Y LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A COSTA

En este apartado vamos a incidir en el mismo pensamiento del autoproclamado Cirujano de Hierro, el general Miguel Primo de Rivera (1870-1930), y para ello nada mejor que analizar toda la retórica y la parafernalia nacionalista que rodeó la inauguración del monumento a Joaquín Costa en Graus en septiembre de 1929.<sup>21</sup>

En primer lugar, veamos cómo el editorial de La Tierra de fecha 24 de septiembre de 1929 comienza con un fragmento en el que podemos confirmar la adhesión al régimen de este diario, así como los anuncios finales de que se sufragará una nueva escuela primaria con el nombre del polígrafo aragonés, al igual que se hará en Zaragoza:<sup>22</sup>

El coche devora los kilómetros [...], el público espera impaciente el coche que lleva al Presidente del Consejo, que va a la villa de Graus a la inauguración de ese monumento grandioso —tanto

20 “25 de marzo de 1925. Moción del señor Gascón de Gotor (n.º 244) sobre Fiesta del Árbol”. Documentación Fiesta del Árbol. Archivo Municipal de Zaragoza, Gobernación, exp. 239, caja 3739, n.º de registro general 1496.

21 Existe una amplia bibliografía biográfica sobre Primo de Rivera; no obstante, hacemos especial hincapié en la referencia más reciente y más acorde con nuestros presupuestos teóricos: Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, “Miguel Primo de Rivera: la espada y la palabra”, en Miguel Ángel del Arco Blanco y Alejandro Quiroga Fernández de Soto, *Soldados de Dios y apóstoles de la patria: las derechas españolas en la Europa de entreguerras*, Granada, Comares, 2010, pp. 29-61, esp. pp. 34, 42 y 43, con las referencias a Costa en el pensamiento del dictador.

22 La importancia de la escuela primaria en la nacionalización de las masas por la dictadura primorriverista, en Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, *Haciendo españoles*, ed. cit., pp. 199-226. El caso concreto de la inauguración del grupo escolar Costa en Zaragoza —también en 1929—, en Fernández Clemente, Eloy, “Retórica regeneracionista y pseudocostismo en la dictadura de Primo de Rivera”, en *Estudios sobre Joaquín Costa*, Zaragoza, PUZ, 1989, pp. 321-350.

como el espíritu del hombre en cuya memoria se ha erigido— que el pueblo ha levantado en memoria del insigne polígrafo aragonés Don Joaquín Costa [...]. Ha sido un recibimiento grandioso. Graus vestía sus mejores galas en agradecimiento a la visita del ilustre presidente del gobierno [...]. Ha sido la jornada grande, de las que dejan grato recuerdo. El presidente ha tenido para los hijos de Graus frases de afecto y agradecimiento sincero [...]. Cuando marchábamos de Graus, pensamos en el contento del pueblo, porque precisamente el problema de la construcción de un grupo escolar, aspiración de mucho tiempo de todos los gradenses, se va a hacer realidad muy pronto. El ofrecimiento del presidente fue bien terminante: un noventa por ciento del importe de su construcción será sufragada por el gobierno. ¡Enhorabuena!<sup>23</sup>

En cuanto a los discursos, extractamos aquí los del alcalde de Graus, Tomás Castellón, y el presidente de la Diputación de Huesca, el ya conocido Manuel Banzo Echenique. En ellos es evidente la identificación entre régimen, nación y obra y herencia de Costa, claro ejemplo de una interpretación indudablemente sesgada hacia sus intereses, así como la retórica regeneracionista y militarista que trata de vengar la vergüenza de 1898 y conseguir la resurrección de España a través de la puesta en marcha del ideario de Costa:<sup>24</sup>

Nosotros los de Graus, que escuchamos a Costa, quisimos levantar un monumento para perpetuar su memoria [...]. Joaquín Costa fue un vidente que dio normas, señaló derroteros para salvar a una España desvencijada. El presidente del consejo de hoy vino y puso en práctica esa fórmula, la amplió y consiguió el milagro de hacer una España nueva [...].<sup>25</sup>

Pero, con ser tan grande Costa, pues su obra asusta, no venimos aquí a honrar al polígrafo, ni al jurídico, sino que viene España a rendir un homenaje de amor a un hombre de gran corazón. Cuando nuestra España estaba desangrándose por la pérdida de las colonias de ultramar y atravesaba una época de desvergüenza, Costa, conocedor de la historia y las fuerzas raciales del pueblo, encendido de ira al comprobar el espectáculo indigno de la política, empuñó el látigo como Jesús hizo con los mercaderes del Templo [...]. Costa brindaba, señores, un programa salvador. En él estaba la obligación de dar de comer al hambriento, de beber al sediento y enseñar al que no sabe [...]. Ese era el programa salvador que Costa ofrecía. Y ahora hago yo una pregunta a España: ¿pero es que ese programa no ha sido realizado y hasta superado por la Dictadura? Seis mil escuelas levantadas en España, grandes obras hidráulicas que pregonan el doctrinarismo de Costa [...]. Todo esto hay que decirlo, perdone, señor presidente, para que los españoles sepan lo casi infinito que recibieron de vuestras taumatúrgas manos y os ayuden en vuestra obra. Así, con el esfuerzo de todos, se logrará una nueva generación de españoles que ha de seguir vuestra obra y será el mayor homenaje que Costa pueda recibir.<sup>26</sup>

Ahora, y antes de pasar a concluir con el discurso del dictador, vemos sumamente interesante reseñar brevemente la carta leída en el acto por un obrero aragonés, con la que el régimen

---

23 Citado en *La Tierra*, 24 de septiembre de 1929.

24 Para la Unión Patriótica, el mejor análisis sigue siendo el de Gómez Navarro, José Luis (1985), “La Unión Patriótica: análisis de un partido en el poder”, *Estudios de Historia Social*, 32-33 (1985), pp. 93-161; el caso de Huesca, en p. 149. Un estudio teórico renovado, en Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, *Haciendo españoles*, ed. cit., pp. 291-322.

25 Discurso del alcalde de Graus Tomás Castellón; extractado en *La Tierra*, 24 de septiembre de 1929.

26 Discurso del presidente de la Diputación de Huesca Manuel Banzo Echenique, enviado por esta corporación a la Asamblea Nacional Consultiva, a la que acude también en representación de las otras dos provincias aragonesas, Teruel y Zaragoza; extractado en *La Tierra*, 24 de septiembre de 1929.

quiere mostrar la solución de la cuestión social, la erradicación de la izquierda obrera — por lo menos en sus tradiciones más radicales, como el anarquismo— y su reemplazo por un obrerismo católico en el que la nación sustituya los discursos de confrontación social, algo típico en estos momentos del ideal fascista de la Italia de Mussolini:

cercano ese día en que la visita honrosa del cirujano de hierro que nos señalaba el gran patricio Joaquín Costa para sanar a esta grande, hoy sí podemos decirlo, España [...], Señor alcalde, yo soy un pobre obrero que necesito trabajar duro cada día para llevar el pan a los míos, le mando un fuerte abrazo a Vd. y al genio que supo salvar España. No quiero interrumpirle más. Sepa que tiene a su disposición al humildísimo Salvador Benedicto. Viva España. Viva la memoria de nuestro Gran Costa. Viva el Salvador de la Patria Don Miguel Primo de Rivera. [Se producen muchos vítores y aplausos, entre ellos el del Presidente del Consejo].<sup>27</sup>

Sin embargo, y por si todo esto no fuera suficiente, quedaba el colofón final, el discurso del dictador en homenaje a Costa, en el que desentraña toda su ideología regeneracionista militar, viéndose a sí mismo como el cirujano de hierro que Costa mencionó en algunos de sus escritos:

Graus ha sabido honrar la memoria del hombre que más lo enaltecíó. Apenas supo el consejo de ministros que Graus se proponía elevar un documento a Joaquín Costa, decidió contribuir a su erección, pues tenía el deseo de que tan feliz idea se llevara a cabo con la mayor rapidez. Después, cuando se conoció la fecha de la inauguración, no solo yo, sino también el Ministro de Justicia y Culto [el aragonés Galo Ponte] acude a este acto en que honramos a un rebelde y un revolucionario [...]. Costa dio la luz de su inteligencia, de su verbo cálido; su pluma; todo cuanto disponía, al servicio de una obra de sembrador de semillas. Y todo su empeño fue que estas se cuidasen con amor para que fructificasen después bien por España. Yo digo aquí, ante Costa, lo que muy elocuentemente dijo antes Don Manuel Banzo: que el programa trazado por ese hombre admirable está ya cumplido y ampliado, pues entre la “escuela” y la “despensa” que figuraran en él hemos conseguido entronizar la justicia. No hay ahora en España ni un solo cacique [...]. Uno de los conceptos que resaltan bien claramente la realidad de la visión de Costa es aquel de que hay que sacrificar la perfección a la prontitud. Esto lo ha hecho el gobierno [...]. Nosotros empleamos la brújula y el bisturí. La brújula para orientarnos, el bisturí para hendirlo y cortar en el cuerpo de aquella España que estaba descompuesta [...]. Ya lo dijo el Señor Banzo, y señaló los puntos más importantes de nuestra obra. Las obras hidráulicas, poderosas en esta provincia, hablan bien claro [...]. Pues bien, yo, que al hablar quiero que no sea solo para el público que me oye al pie del monumento a Costa [...], os digo que mientras la Dictadura dure, este gobierno creería faltar a sus más elementales deberes si no persiguiese por todos los medios legales mientras se pueda, ilegales si fuera necesario, la perturbación del orden y de la tranquilidad de España.<sup>28</sup>

27 Carta del obrero oscense Salvador Benedicto en representación de los obreros de Huesca, fechada el 18 de septiembre de 1929 y citada en *La Tierra* el día 24.

28 Discurso pronunciado por Primo de Rivera al pie del monumento a Joaquín Costa con motivo de su inauguración en Graus; extractado en Cabeza Rubio, Manuel, *Crónica de la dictadura de Primo de Rivera*, Madrid, Sarpe, 1986, pp. 544-545.

## CONCLUSIONES

Este artículo, titulado “Ecos del Cirujano de Hierro”, ha pretendido demostrar la utilización política —más bien deberíamos decir *manipulación política*, como se ha visto en las páginas anteriores— del pensamiento de Joaquín Costa por parte de la dictadura primorriverista, permitiendo que los ecos, en forma de textos seleccionados, hablasen por ellos mismos y dejando al que suscribe la tarea interpretativa tan necesaria del historiador.

En este orden de cosas, el régimen realizó un uso público de la obra y la figura de Costa desde sus estructuras políticas más locales, pasando por las provinciales y llegando hasta el mismo dictador, autoproclamado heredero y cumplidor de su programa como el auténtico cirujano de hierro y salvador de la patria. Así, en los pueblos de Aragón, los miembros locales de la UP, con la ayuda de algunos maestros de escuela, el delegado gubernativo militar y el cura párroco, se valieron de este discurso para renacionalizar a las masas rurales aragonesas. Lo hemos visto en la difusión de la Biblioteca Costa y del librito *La Fiesta del Árbol* por obra de Tomás Costa, Vicente Campo y Manuel Banzo, pero quizá más efectivas, por su visualidad al estilo fascista italiano, fueron las diferentes ceremonias patrióticas civicorreligiosas, de las que hemos reseñado la más importante para nuestras intenciones, la inauguración del monumento a Costa en Graus el 23 de septiembre de 1929, de donde hemos recogido toda clase de discursos conmemorativos con los que corroborar nuestra hipótesis de trabajo.

En definitiva, la dictadura de Primo de Rivera no fue un régimen regeneracionista al estilo costista ni un paréntesis entre la Restauración y la II República en el que *nada sucedió*, ni mucho menos fue Primo un liberal, como ha defendido parte de la historiografía.<sup>29</sup> Más bien fue el primer intento del siglo xx de crear un régimen autoritario en España por medio de una *religión política* bajo los parámetros del nacionalcatolicismo; en definitiva, un régimen nacionalista español altamente fascistizado según los nuevos parámetros que se estaban forjando en la Europa de entreguerras y en plena renovación de la derecha radical. Sin embargo, todo esto no fue óbice para que el discurso de Costa —convenientemente depurado— y la exaltación de su figura —querida por todos los aragoneses, fuera cual fuera su ideología y su clase social— sirvieran para ampliar las escasas bases sociales del régimen en Aragón, así como para ocultar el verdadero programa del dictador de institucionalizar un Estado corporativo y autoritario —cada vez más parecido al de la Italia fascista—, como se demostró durante el Directorio Civil (1925-1930).<sup>30</sup>

---

29 Un ejemplo paradigmático de toda esta extensa literatura, en Tusell, Javier, *La crisis del caciquismo andaluz (1923-1931)*, Barcelona, Cupsa, 1977, p. 11. Frente a esta interpretación tradicional, estamos más de acuerdo con la visión de la dictadura de Ben-Ami, Shlomo, *Fascism from Above: The Dictatorship of Primo de Rivera in Spain (1923-1930)*, Oxford, Clarendon, 1983.

30 El debate historiográfico sobre la dictadura primorriverista, en González Calleja, Eduardo, *op. cit.*, pp. 381-405, y Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, *Haciendo españoles*, ed. cit., pp. 19-28. Para las tesis de la religión política, la bibliografía es inmensa y mayoritariamente en inglés; recomendamos el compendio de Alejandro Quiroga (*ibidem*, pp. 28-32).